El Maipo

Alerta por el Pingüino de Humboldt: Chile concentra el 80% de la población mundial de la especie

Posted on Febrero 9, 2026

El Pingüino de Humboldt atraviesa uno de los momentos más críticos de su historia. Así lo confirmó el reciente Proceso de Clasificación de Especies Silvestres impulsado por el Ministerio del Medio Ambiente y ratificado por el Consejo de Ministros para la Sustentabilidad y el Cambio Climático, que determinó reclasificar a esta ave marina como “En Peligro”. La decisión refleja un deterioro acelerado de su estado de conservación y enciende las alarmas, considerando que cerca del 80% de su población mundial habita en las costas chilenas.

Se trata de una especie emblemática del Pacífico suroriental, asociada a las corrientes frías de Humboldt, reconocible por su plumaje blanco y negro y por su tamaño intermedio dentro de los pingüinos. La nueva categoría implica que la especie cumple con varios de los criterios establecidos por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), lo que reduce de manera significativa su margen de supervivencia frente a nuevas amenazas.

Desde Greenpeace Chile valoraron la reclasificación como una señal de urgencia. La organización ambiental reiteró su llamado a reforzar la protección de las colonias reproductivas y a resguardar de forma prioritaria el Archipiélago de Humboldt, considerado un enclave clave para la biodiversidad marina del

país. En esa línea, advirtieron que cualquier intervención adicional en la zona podría tener consecuencias irreversibles para la especie.

Entre los factores que explican el retroceso del pingüino de Humboldt se encuentran la degradación de sus sitios de nidificación, la captura incidental en faenas pesqueras, la disminución de su alimento y los efectos del cambio climático, que alteran las corrientes marinas y la disponibilidad de presas. A ello se suma la presión humana en áreas sensibles, especialmente en zonas costeras donde se concentran actividades productivas.

Según datos científicos recopilados en las últimas décadas, el número de parejas reproductivas ha experimentado una caída drástica, pasando de casi ocho mil a poco más de mil en menos de veinte años. Esta baja se ve agravada por la limitada capacidad reproductiva de la especie y su alta sensibilidad a la perturbación humana, lo que provoca abandono de nidos ante la presencia de personas.

Organismos como Sernapesca también han advertido que la pérdida de hábitat adecuado es uno de los principales factores detrás de esta disminución, especialmente en sectores donde la actividad pesquera e industrial ha aumentado. En este contexto, Greenpeace y otras organizaciones ambientales han planteado la necesidad de revisar proyectos de gran escala cercanos al archipiélago, subrayando que la conservación del pingüino de Humboldt es también un indicador del estado de salud de los ecosistemas marinos.

Más allá de su valor simbólico, el pingüino de Humboldt cumple un rol ecológico fundamental: regula poblaciones de peces e invertebrados y contribuye al equilibrio de los ecosistemas costeros mediante el aporte de nutrientes. Su presencia —o ausencia— entrega señales claras sobre el estado de los océanos.

La nueva clasificación oficial obliga ahora a avanzar en medidas concretas de protección y manejo. Para las organizaciones ambientales, el mensaje es claro: sin acciones decididas y coherentes, el riesgo de extinción dejará de ser una advertencia para convertirse en una realidad irreversible.

El Maipo